

A. T. M. S. A.
PRECIO SEGUN SERIE
TARIFA
BILLETE ORDINARIO
Incluido S.O.V. en líneas de extensión
A presentar a teléfonos empiezos

1954855

A 398431

330317

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

V

Nos subimos de golpe, apretujándonos, dando codazos, en pelotón contra la masa de gente que se había quedado estacionada en el rellano. Al desplegarse las puertas, como biombo, dos nos hemos quedado apoyados en ellas. Los que están más cómodos son los que se meten entre la puerta y la ventanilla trasera, amparados por la barra. Cabezas, cabezas, hombros, alguna espalda serían nos reciben. Los de siempre, ni uno falta; nos miran sin decir nada, alguna sonríe tibiamente. En silencio cada cual aguanta los últimos coletazos del sueño. Desde que entramos, el cobrador ya estaba levantado en el asiento y estiraba su brazo, paseándolo por encima de nuestras cabezas. "A ver, esos billetes. ¿Falta alguno?" Nos movemos, abrimos hueco como sea. "¿Si le contamos un chiste nos deja pasar gratis?" "Venga, sangraros los bolsillos, que siempre haceis lo mismo" Hay un muchacho joven, entre la ventana lateral y los respaldos de los dos últimos asientos; está muy estrecho, sujetando un bocadillo envuelto en papel de Vanguardia y plástico, con los brazos encogidos sobre su cuerpo y la mirada fija en el cristal todo sucio de gotas de polvo. "Venga, déjenos pasar. Si pagamos todos los días" "Por eso, hoy también es "todos los días". Mejor pagais ahora que en la próxima sube el revisor".

A medida que se vacía, vamos pasando uno a uno - porque no podemos más - por delante de la taquilla del cobrador. Una mano casi anónima nos devuelve un papelito blancuzco y rectangular grabado con números, que enseguida sumamos: "27, nada". El último ha dejado pasar a la jovencita, mientras le ha soltado una procacidad, de esas que tanto les gusta a las oficinistas, no sé por qué.

En el pasillo hay una penumbra de hombres y mujeres de pie, con el brazo en alto, cogidos a la barra horizontal. Si miro hacia atrás, por los cristales del fondo, veo la calle que queda, donde se inicia una claridad tras los edificios y el peso de las cestas de la compra, que aquí y allá empujan señoras encorvadas. Por delante la calle es muy distinta, estamos atentos al momento en que se pare este trasto. "Porque conozco el día que me espera, / y no por el placer."



Pregueu Déu en caritat per l'ànima de

JOSEP PLA I CASADEVALL

l'escriptor que va dir: "No hi ha ningú que no es pensi ésser un gran escriptor abans de posar-se a escriure. Tema literari: dibuixar, en una ratlla i mitja, el vol d'un ocell".

(del "Quadern gris")

Palafrugell, 23 d'abril del 1981

Cooperativa de Transportes de Maresme - Maresme
C. T. M. 10 pesetas
BILLETE ORDINARIO
Incluido S.O.V. en líneas de extensión
A presentar a teléfonos empiezos

90880

91759

Serie A 36

C. T. M. 9137

BILLETE ORDINARIO
Incluido S.O.V. en líneas de extensión
A presentar a teléfonos empiezos

2 11 Plas.
Inc. I.B.O. del Número
Cada linea y cada teléfono
2 11147

Serie D 4

S. M. A.
Paisatge de Maresme

2 11147

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

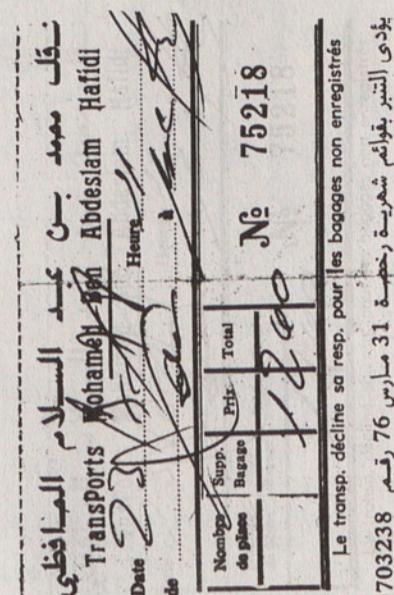
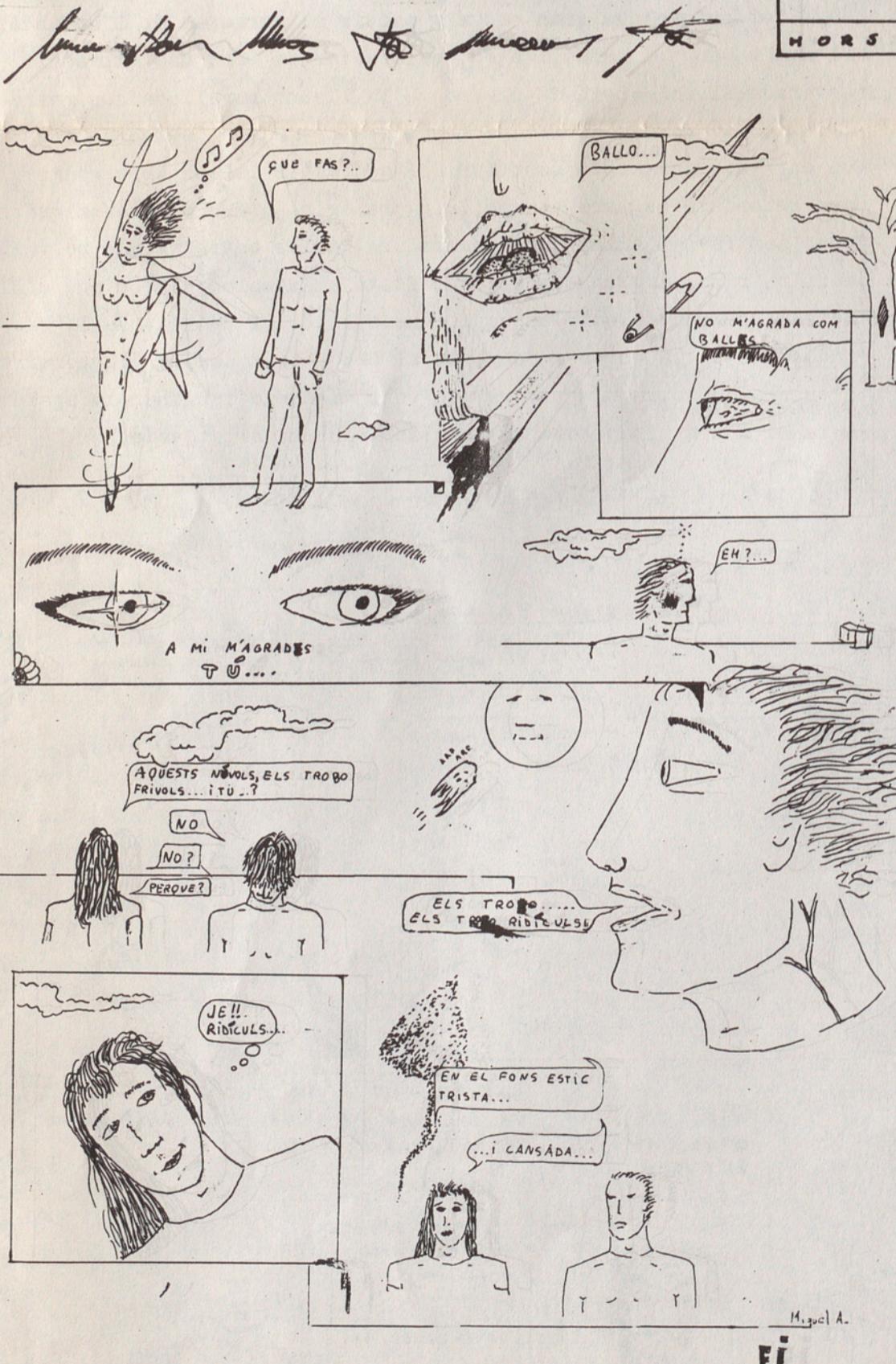
151

152

<div data-bbox="52

Entré en aquel aire amarillo del autobús. Por las ventanillas que brincaban con el movimiento sólo se veía oscuridad. Ellas no dejaban de reír y abrazarse, se decían cosas al oído y miraban con ojos brillantes como farolillos de berbena. El lugar del cobrador estaba vacío, sólo un asiento de color marrón muy usado y hundido en el centro. En uno de los asientos que hay delante de la taquilla, un hombre vestido de uniforme gris me dijo que había que pagar donde el conductor. Ellas dos ya estaban delante. Me senté por el centro, en unos asientos crema. A toda velocidad, calle abajo, envueltos en oscuridad, sensación de volar. Enseguida volvió Mari. Ni ella misma se da cuenta de su sonrisa. Antes, en lo alto de las paredes de los autobuses había anuncios comerciales, ahora los han quitado todos, sólo pintura metálica. Y estas viñetas de comic malo con las que alguien se empeña en educarnos o advertirnos. Por ejemplo, esta curiosa viñeta de la señora sin rostro, cheposa con su cesta, a quien una mano negra le roba un monedero rojo. Nadie mejor que el lejano jerarca para retratar la impersonalidad de lo cotidiano... ¿Qué hará Ester tanto rato con el conductor? Todo el autobús es ruido de ventanillas y hojalata. En un golpe demasiado brusco se vuelca una botella de champán que había en los asientos a la espalda del conductor. El líquido se vierte y deja su reguero por el suelo sucio de goma. Me pone triste verlo arrastrarse lentamente como un animal ciego. Ester vuelve también lenta gogiéndose a las barras pintadas de blanco. Nos ha conseguido el viaje gratis, dice.

Las dos se sientan juntas y rien. Su risa se confunde con los gruñidos del autobús.



A LOS MOLIDOS GNOMOS QUE TE MIRON.

Están los nichos de gnomos es arcidos por el viento, no se encuentran sus palabras en las botellas vacías ni es sentido su aliento junto a las calles; emigraron en un barco lleno de tachuelas, sin espacio para el hombre de las preguntas, porque ellos siempre han sido herméticos, trémulos en sus palabras dichas a media voz sin la ilusión del que tiene prisa en llegar a ningún sitio, quedándose retenido en el primer tercio del aire. Hoy están los bosques de siempre fríos más fríos, más llenos de alineadas silenciosas de setas, con menos peligros para las taciturnas gavias del mar verde.

Sólo queda algún lejano parentesco entre la montaña con laderas desérticas y el arcaico dominador de la jungla.

No quedan ya alicientes, ni alientos, ni oro escondido, ni orgías nocturnas (aquelarres de flores); se esfumó el último gnomos, condensando las piedras, rompiendo las tablillas de arcilla, comiéndose las últimas migajas del bosque soldado por Dafne.

Hizo bien su trabajo el último gnomos contestatario.

POEMA D'AMOR EN PROSA

Estirat al llit, entenc el color de la lluna. M'espandeixo amb ella aclarit i irrat contra la terra. Sóc llum de la teva llum, espero els teus manaments amb les mans balbes.

Desperto i estenc els braços a la nit escindida pel meu consirar. Llavors estem els braços a la nit mitjpartida pel meu esguard. De dins un vermill pàlid i viu, a fora un verd esgrogueit i esblaimat, emboirat i esmaperdit. Hi ha algú que cerca refugi perquè truquen. Mai tindrà resposta. La finestra, sempre oberta, no té pas per a ningú. El vermill es confon amb el roig encès del meu cor i de la comunitat en surten roselles i clavells. Els enamorats de l'emisferi nord del món guuiten els meus sospirs cavernaris.



A MARIANO, QUE AUN VIVE, DE UN MODO CIERTAMENTE IRASICO PETUOSO.

Un extraño rumor llega de Plutón escondiéndose tras las paredes sucias, quitando ese aroma que antaño fue rosa.

No quedan ya figuras antiguas por descubrir ni estrellas descubiertas tras 1980, algún desplumado pato se llena el buche con los fríos trozos de un muerto asteroide.

El viejo Mariano no ha venido hoy, ya suman 10 los días que no le ve nadie, es un rumor, una especulación, estupidez, hastío de comer patatas fritas; algún puñado de cartas sobadas y sudorosas se esconden en los pasteles de crema y nata.

Mariano no está, no está ni en Plutón; se fue tras una sota, escribió su último café-descafeinado una tarde que era lunes y estaba el bar totalmente desierto.

CANGU DE BRESSOL

Dorm, dorm, infant
Dorm que, a mitjanit, el son, a les teves preguntes respon. Seràs capità del teu estel amb un mirall cap al cel, amb una noia mora amb vel.
En aquest dibuix hi ha un senyor borratxo, descubreix-lo!

